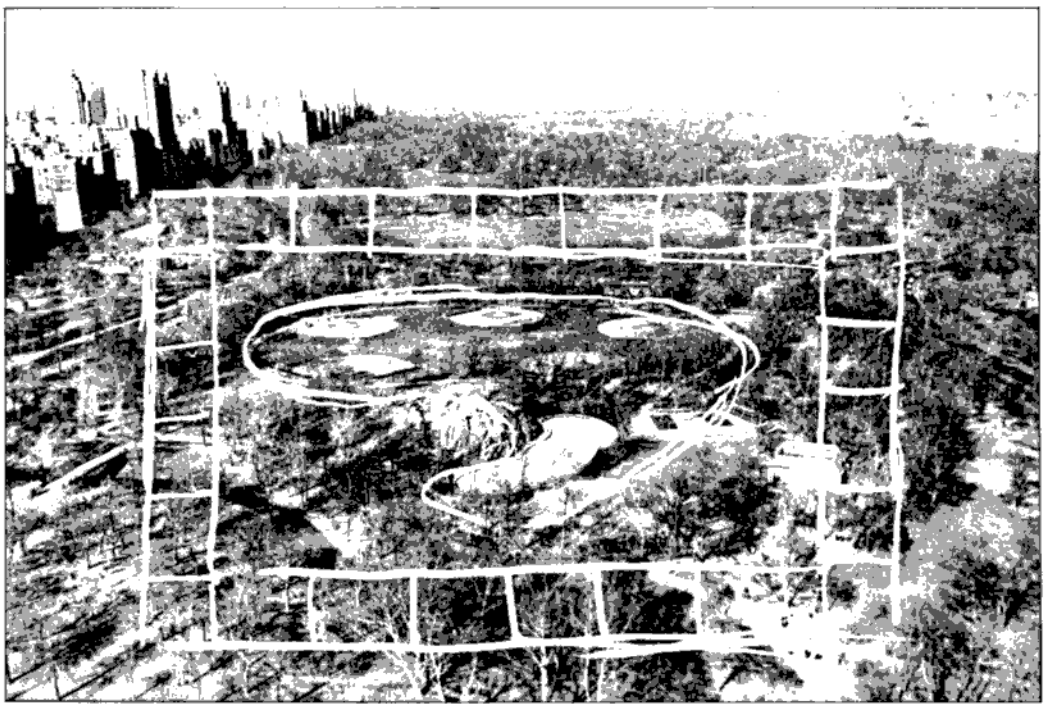
Central Park

Octavio Paz

Argumento: Unos dicen que, puesto que el mundo exterior existe, hay que negarlo; otros que, puesto que no existe, hay que inventarlo; otros que sólo existe el modelo interior. Pierre Alechinsky mueve la cabeza y, sin decir nada, pinta un rectángulo en el que encierra al Central Park de Nueva York, visto desde su ventana, al caer la tarde, con los ojos cerrados. El rectángulo rodea al parque; está dividido en espacios irregulares, todos también de forma rectangular, como los palcos de un teatro, las celdas de un convento, las jaulas de un zoológico. Adentro, en cada palco, pululan bizarras criaturas que, sin embargo, parecen vagamente familiares: ¿son *ellos* o nosotros, nos ven o los vemos? En el interior del rectángulo, Central Park se ha convertido en una Cobra verde, negra y dorada. ¿Es una anamorfosis de Alicia, dama de diamantes de nuestra baraja sonámbula? La pintura no es visión sino conjuro.



Este poema abre el catálogo de la gran retrospectiva de Pierre Alechinsky inaugurada en el Museo Guggenheim de Nueva York, el 27 de Febrero de este año.

Verdes y negras espesuras, parajes pelados,
río vegetal en sí mismo anudado:
entre plomizos edificios trascurre sin moverse
y allá, donde la misma luz se vuelve duda
y la piedra quiere ser sombra, se disipa.
Don't cross Central Park at night.

Cae el día, la noche se enciende,
Alechinsky traza un rectángulo imantado,
trampa de líneas, corral de tinta:
adentro hay una bestia caída,
dos ojos y una rabia enroscada.
Don't cross Central Park at night.

No hay puertas de entrada y salida,
encerrada en un anillo de luz
la bestia de yerba duerme con los ojos abiertos,
la luna desentierra navajas,
el agua de la sombra se ha vuelto un fuego verde.
Don't cross Central Park at night.

No hay puertas de entrada pero todos,
en mitad de la frase colgada del teléfono,
de lo alto del chorro del silencio o de la risa,
de la jaula de vidrio del ojo que nos mira,
todos, vamos cayendo en el espejo.
Don't cross Central Park at night.

El espejo es de piedra y la piedra ya es sombra,
hay dos ojos del color de la cólera,
un anillo de frío, un cinturón de sangre,
hay el viento que esparce los reflejos
de Alicia desmembrada en el estanque.
Don't cross Central Park at night.

Abre los ojos: ya estás adentro de ti mismo,
en un barco de monosílabos navegas
por el estanque-espejo y desembarcas
en el muelle de Cobra: es un taxi amarillo
que te lleva al país de las llamas
a través de Central Park en la noche.